



Sermón de la Inmaculada

X

A LOS SACERDOTES ESCLAVOS DE MARÍA DEDICA ESTA SERIE DE SERMONES
UN CANÓNIGO ACCITANO

Ipsa conteret caput tuum. Gen. 3. 5
Ella quebrantará tu cabeza. id.

EXMO. Y RVDMO. SR.
AMADOS HERMANOS.

ES una ley biológica que las más levantadas perfecciones son denunciadoras de las más estrepitosas decadencias. Viste de espléndidas galanuras la primavera al reino vegetal, corónala de exuberantes frutos el ardiente estio; pero no tardan en soplar las frescas brisas otoñales, precursoras del cano invierno, portador de los congelados hálitos de la muerte. En los hombres así acontece también, hay un momento en el que algunos tocan la cima de la ciencia, del poderio; pero muy luego las facultades intelectuales pierden su espontaneidad creadora y los más osados esfuerzos de la acometividad empiezan a mostrarse descacidos. Suben los pueblos hasta las cumbres de la mundial influencia, todo lo avasallan y a todos ponen leyes; pero no tardan en derrumbarse la Media y la Persia, la Fenicia y el Egipto, Grecia y Roma, y pasan como sombras Daríos y Jerjes, Faraones y Nabucodonosores, Alejándros y Augustos, Napoleones y Molkes.

Pero hay además otras dos leyes en el orden sobrenatural, que se manifiestan en dos fuerzas siempre opuestas. La primera está representada por María y su descendencia divina y humana, por la Iglesia Católica, en una palabra. La segunda está constituida por Lucifer y sus corifeos, que acechan sin cesar a la Mujer divina para destruir en Ella el reino de Cristo en la tierra. El poder de la Mujer protoevangélica es indestructible, como el de Dios; el de Lucifer tendrá fin cuando la humanidad haya desaparecido de la tierra. El poder de María es vivificante; el de Luzbel de muerte; el